**PARA EL FIN DE SEMANA DEL 17 Y 18 DE MAYO DE 2025**

**Quinto Domingo de Pascua**

**Intercesión**

Señor, ayúdanos a amar como Tú amas: libremente, con un corazón que acepta y perdona. Que nuestras acciones, como el apoyo a la Campaña Ministerial Diocesana, den testimonio de Tu amor dado a conocer al mundo a través de Tu Hijo.

**Copia para el anuncio del boletín**

El “amor” se asocia a menudo con el sentimentalismo, todo rosas y poesía, corazones llenos y mariposas en el estómago. Sin embargo, amar, de verdad y profundamente, es difícil. Es sacrificial, no superficial. Es servicio, trabajo, abnegación. Como dice Pablo en 1 Corintios 13:5, el amor “no busca sus propios intereses”. No lleva la cuenta: Tú hiciste esto por mí, así que yo hago esto por ti. No depende de cuánto nos ame la otra persona. Después de todo, Jesús amó a Judas a pesar de la traición de este último.

Así es como Jesús nos ama: libremente, completamente, sin condiciones. Y así es como estamos llamados a amar a los demás en Su nombre. Somos imperfectos. Así que no podremos amar de esta manera, pero podemos esforzarnos por amar como Cristo lo hace y, en ese esfuerzo, podemos llegar a acercarnos a él algunas veces.

Hay muchas maneras en las que podemos “amarnos los unos a los otros”. Cuando cuidamos de un padre o una madre a quien la enfermedad ha reducido a un estado infantil. Cuando oramos por aquellos que nos han hecho daño de alguna manera. Cuando perdonamos a nuestros cónyuges por sus defectos y nos comprometemos nuevamente con nuestros votos matrimoniales incluso en nuestra decepción. Y al llevar el amor de Dios a aquellos que tal vez nunca conozcamos mediante el apoyo a la Campaña Ministerial Diocesana.

**Copia para el anuncio desde el púlpito**

¿Qué es el amor como el de Cristo? La aceptación de los demás tal como son, no como queremos que sean. Amaría más a mi esposo si fuera un poco más cariñoso. Amaría más a mi esposa si compartiera mi sentido del humor. Amaría más a mis hijos si tuvieran un poco más de deseo de triunfar. Esto es “amor condicional”. Depende de moldear a los demás a nuestra satisfacción.

Pero Jesús no amó así. Pedro negó a Jesús tres veces y aun así Jesús lo llamó amigo y la roca sobre la que construyó su iglesia. Perdonó a quienes lo condenaron a muerte diciendo: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Lucas 23:34). Siempre, Jesús modela sus lecciones para quienes lo siguen. Él sabe que necesitamos ejemplos para comprender plenamente lo que nos pide. Demuestra repetidamente su mandamiento más nuevo: “Como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros”.

Al imitar el amor de Cristo por los demás, ayudamos a hacerlo presente aquí y ahora. Una forma tangible en que podemos vivir su llamado al amor es una donación a la Campaña Ministerial Diocesana. Por favor, considere en oración su apoyo.

**Publicación/Contenido en las redes sociales**

Foto: Dos personas abrazándose

Encabezado: “Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros”. – Juan 13:34

Copia: Imitamos a Cristo cuando aceptamos y perdonamos a los demás. Cuando apoyamos la Campaña Ministerial Diocesana, respondemos al llamado de Cristo a amar como Él ama.